

5

Mientras estuve ingresado me enteré de todas mis lesiones, que eran muchas, sobre todo en la cabeza, como una fractura en la base del cráneo, hematomas dentro del cerebro que tuvieron que drenármelos insertando una aguja, también me abrieron un agujero en el cráneo para que el cerebro —totalmente hinchado— no reventara y tuve pequeñas hemorragias que el cerebro se ocupó de absorberlas.

De huesos cabe destacar que me rompí seis dedos, tres de cada mano, la muñeca de la mano izquierda y el brazo derecho por tres sitios; muñeca, antebrazo y codo por intentar parar la caída poniendo las manos. Además me rompí la pierna derecha por cuatro sitios; tobillo, tibia, peroné y rodilla.

Me dieron el alta dos meses después, salía del hospital sin escayolas y había aprendido de nuevo a hablar, podía llevar una conversación normal pero hablaba muy despacio y raro. Los pulmones me dolían como si quisieran salirse del cuerpo y tenía —y tengo— una hemiparesia en el lado derecho. Además tuve que comprarme una órtesis para la pierna y yo me quedé en la habitación con Tom.

—Ya te han dado el alta ¿estás contento?

—Sí, estoy contento. He tenido mucha suerte de no morir.

—He llamado a Derek...

El médico entró a la habitación, se despidió de mí y me dio el informe que tenía por lo menos diez folios. Gracias a Dios —y a Getxa—no me iba a ir de nuevo al Drinking Park porque nos invitó a quedarnos en su casa ya que estaba solo. Y quiera o no, tiene el título de enfermería.

—Glenn ¡eh!

Miré hacia él.

—¿Eh?

—Que me alegro de que ya estés de vuelta.

—Ya.

Josh y Ann llegaron en media hora, llevaba una caja bastante grande. El pelirrojo abrió la misma.

—Aquí tienes la cosa esa, le dimos la medida pero como era de esperar no había de adultos —expresó lo último rápidamente.

—Da igual que sea de niños, seguro que tiene un color muy bonito —sonreí—.

¿Sabes cómo se pone? —Le dije a Josh, el experto en huesos rotos.

—Claro, vamos al baño.

Fuimos al baño de la habitación y me ayudó a ponérmela, no era tan fea como pensaba y tenía un color azul plateado precioso. Cuando salí de la habitación, los médicos me dijeron adiós, me dieron besos las enfermeras y un camillero levantó

la mano cuando pasé a su lado. En dos meses conocí a todos los médicos y enfermeras de la planta e incluso sustitutas.

Subirme al coche de Derek se me hizo difícil pero al final pude sentarme atrás dejando las muletas en el suelo. Al final la «casa» de Getxa resultó ser la mansión Traynor, cuando bajé le miré a los ojos.

—Lo creas o no Lisa Traynor es mi tía.

Elisabeth Traynor es la viuda del fundador de una de las plantas de reciclaje de cartón más famosas del polígono industrial Bellaflor, curioso nombre sabiendo que allí se almacena la mierda que produce más de tres millones de personas. Tiene dos hijos llamados Leon y Toro, pero según cuentan los rumores el segundo hijo —Toro— es adoptado. Su marido murió mientras reparaba el tejado, cayó y se quedó clavado en lo alto de una fuente que ya no existía.

La habitación era enorme y estaba en la planta baja, las puertas del baño y de la entrada estaban ampliadas como si alguien con alguna discapacidad hubiera estado durmiendo ahí. Había un escritorio ancho y una televisión de veintiséis pulgadas encima de una estantería del IKEA, lo sabía porque yo mismo la tenía en mi piso.

—Me encanta, gracias Getxa. —Sonreí.

—No me las des. Sé que si yo hubiera estado en tu pellejo hubieras hecho lo mismo ¿me equivoco?

—No te equivocas.

Como me quedé sin ropa ya que tuvieron que romperla no tuve que desempaquetar mis cosas, sólo los regalos y demás cosas que tenía en la habitación del hospital.

—Paso que voy ardiendo —dijo Tom imitando una desternillante escena de Los Simpson.

«... y que se yo, esto es una pesadilla. Estáis todos locos» dije mentalmente imitando la misma escena y añadí *pa' loca tu, calva*, deseaba ver Los Simpson ya que fue lo que me ayudó a no volverme loco en todos los días que pasé en el hospital con respirador y sin él.

Pero a mi familia les debo prácticamente la vida.

Aguantaron como potros viendo como estaba siendo reanimado, aguantaron verme en coma, contuvieron el aliento cuando cogí una pequeña infección respiratoria, se aliviaron cuando estaba abriendo los ojos por primera vez, lloraron cuando volvieron a sedarme porque aumentó la tensión craneal y gritaron cuando abrí los ojos.

Tom me contó que Ann salió corriendo de la UCI gritado «está abriendo los ojos» se abrazó a Josh, Tom y a Derek y empezaron a saltar llamando la atención de media sala de espera. Algunos sonrieron y otros les mandaron callar.

Esa, esa es mi gran familia irlandesa —valga la redundancia— y por eso decidí luchar en mi nueva vida pasase lo que pasase, en silla de ruedas o en muletas pero iba a tirar para adelante costase lo que costase, se lo debía a ellos.

Me miré en el espejo de cuerpo entero y una lágrima rodó por mi mejilla, la piel de la cara había adquirido un color mortecino, tenía una cicatriz que empezaba en la oreja derecha —la cual habían cosido porque la tenía pendiente de un hilo— y bajaba por el cuello como si fuera una pista de esquí alpino, tenía dos grandes huecos oscuros debajo de los ojos y la nariz ligeramente ladeada. La mejilla derecha estaba quemada por el golpe y le faltaba bastante piel.

- ¡Eh! no eres feo. Esas marcas te dan personalidad.
- Ya, pero me veo raro.
- A las mujeres les encantan las cicatrices y esas cosas.
- Para ligar estoy yo...
- Vamos a dar un voltio pero primero ya sabes lo que toca.

Si, la maldita inyección de heparina contra los trombos, que molestas eran las hijas de perra. Salimos a la calle abrigándonos hasta los ojos, cuando pasábamos por una casa del centro del Irish Port vimos un cordón policial enorme y mucha gente mirando.

- Que estará pasando —comentó Tom.
- Voy a preguntar. —Le contesté.
- Oh Dios mío —dijo una mujer poniéndose la mano en la boca.

Me metí entre la gente a base de «perdón, soy policía» y gracias a eso traspasé el cordón policial como Pedro por su casa, Getxa estaba de pie y su cara reflejaba preocupación.

- ¿Qué ha pasado? —Le pregunté.
- Han muerto unos chicos, una tragedia. ¿Estás mejor?
- Sí, ya casi no me duele la cabeza. Mañana iré al logopeda ese.

El Sangres me palmeó la espalda y entró cámara en mano a la casa de dos plantas.

- ¿Puedo echar un vistazo?
- Si es rápido sí, pronto vendrá el Jefe.

Fui por el patio trasero, abrí la contrapuerta y pasé al salón donde los flashes de las cámaras hacían brillar la oscura habitación. En lo primero que me fijé fue en qué hacía allí más frío que en la calle, señal de que no habían encendido la calefacción y las persianas estaban cerradas hasta los topes.

Sentado en un sillón había un chico de por lo menos veinte años prácticamente sin cabeza, sus sesos estaban en el techo y por las paredes y todo estaba regado con sangre.

- Aquí arriba hay un chico vivo. —Comentó uno de los policías.
- Glenn, sal que viene el Jefe. —Dijo Getxa asomando la cabeza por la puerta.

Salí y esperé a que sacaran al muchacho. Parecía no tener más de dieciocho años. Su cara me era conocida pero no sabía de qué, el muchacho estaba demasiado asustado como para hablar.

— ¿Hace cuanto que estás aquí? —le preguntó Getxa.

Abrió la boca pero no dijo nada, me miró con horror. Su delgado cuerpo temblaba y agarró mi mano con fuerza.

—Creo que tiene miedo de alguien... o de algo.

— ¿Y si ha sido secuestrado?

—No creo, no tiene ninguna marca ni herida.

El apocalipsis te hace hacer tonterías pero no tanto como para asesinar a dos personas, eso sí habían sido asesinadas. Pronto un hombre sacó una escopeta y les dijo algo a los demás.

—Increíble —dijo un hombre con un extraño acento—. Que pase esto en Ciudad Central es una novedad.

El tío era enorme, como poco mediría uno noventa, de cuerpo no era ni delgado ni gordo, normal, tenía la cara un poco cuadrada y los ojos tan negros como el pelo. Murmuró algo en un idioma que no era ni inglés ni irlandés y antes de irse miró al público reunido, sus ojos se pasaron por todos y cada uno de nosotros. Se fue en dirección a su coche.

— ¿Quién es?

—El nuevo Jefe —contestó Getxa sonriendo.